

Nace Francisco Javier Clavijero, humanista e historiador, defensor de los derechos de los pueblos originarios

9 de septiembre de 1731



Nació el 9 de septiembre de 1731 en Veracruz, fue un sacerdote jesuita que a su vez ejercía como historiador mexicano, sus estudios y documentos sobre las antiguas civilizaciones amerindias convierten a Clavijero en uno de los historiadores más destacados de México. Realizó estudios de teología, filosofía, letras y lenguas en diversos colegios y en el noviciado de la Compañía de Jesús. Ya ordenado como sacerdote, se convirtió en uno de los maestros más prestigiosos de los colegios de la Compañía en las ciudades de México, Valladolid (hoy Morelia) y Guadalajara.¹

"Sus almas son en lo radical como las de los demás hombres, y están dotados de las mismas facultades. Jamás han hecho menor honor a su razón los europeos, que cuando dudaron de la racionalidad de los americanos... sus entendimientos son capaces de todas las ciencias, como lo ha demostrado la experiencia".

Francisco Javier Clavijero

¹ Mediateca INAH. "Francisco Javier Clavijero", INAH, <https://goo.su/yzubpc>

Sus primeros años

Durante su infancia, se encontró en constante movimiento mientras recorría territorios comunales indígenas, siendo recurrentes los que se ubicaban en los estados de Puebla y Oaxaca, en la Mixteca baja, pues su padre, un español, visitaba estas comunidades en nombre de la Corona Española para asegurarse que las Leyes de Indias se cumplieran.

Francisco se fue formando con una amplia gama de conocimientos, desde lo aprendido en su hogar y lo que obtenía al estar en contacto con el entorno, en el cual se formó su interés por el aprendizaje de las lenguas indígenas, de esta manera conoció de manera práctica el náhuatl, el mixteco y el otomí, lenguas que posteriormente le permitieron profundizar en sus estudios, fomentando su perspectiva indigenista, y nutriendo su deseo por defender los derechos de los pueblos originarios. Su padre le enseñó el francés y su madre lo instruyó en música. Por su cuenta, se perfeccionó en el latín, griego y hebreo, y con el tiempo añadiría el inglés, portugués, alemán, hasta llegar a sumar unas treinta lenguas incluyendo las originarias americanas.²

Trayectoria en la Compañía de Jesús

En 1748, en el colegio jesuita de Tepotzotlán, Clavijero comenzó su carrera clerical. Tenía alrededor de 17 años y todos sus estudios los había realizado en escuelas de la Compañía de Jesús. Entre las materias obligatorias para los novicios estaba el náhuatl, fue de esta manera que logró perfeccionar su aprendizaje autodidacta de la infancia. En 1751 continuó sus estudios en el Colegio de San Ildefonso, en la Ciudad de México.

Ávido de conocimiento, inteligente, sensible y rebelde de corazón, las censuras y prohibiciones no evitaron que estudiara a los autores novohispanos y europeos que no eran del todo bien vistos en su época. Su bagaje cultural continuó ampliándose de manera extraordinaria bajo la influencia del jesuita Rafael Campoy, uno de los pioneros en la investigación y enseñanza de las ciencias en México, y quien le abrió las puertas de la biblioteca del Colegio de San Pedro y San Pablo, la cual contaba con los documentos originales de la historia de México, que fueron recopilados por el erudito Carlos de Sigüenza y Góngora. Entre sus obras se encontraban múltiples fuentes y testimonios

² Juan Luis Maneiro. "Francisco Javier Clavijero", <https://goo.su/O32cCd>

indígenas, sobre todo nahuas. Fue de esta manera que el joven Francisco Clavijero supo que su vocación era la de ser historiador, pero específicamente de historiador mexicano, por lo que durante su vida se dedicó a estudiar y descifrar jeroglíficos.

El exilio de los jesuitas

Los jesuitas llegaron a ser la agrupación intelectual más importante, influyente y poderosa de la Iglesia católica, generando animadversión frente a otros sectores de la Iglesia y de la Corona por ser, además, representantes de los intereses políticos del papa y contar con independencia de los arzobispos. Es así, que en el marco de las reformas borbónicas y del conflicto Iglesia-Estado, el 26 de junio de 1767 tuvo lugar un evento que sacudió a España y a sus colonias: por orden del rey Carlos III, los jesuitas fueron expulsados de todos sus dominios y enviados inmediatamente a Italia. Esta orden sorprendió a Clavijero en Guadalajara, donde fue apresado junto a otros compañeros, quienes al igual que él, mostraban su interés por las comunidades indígenas, sus conocimientos y sus derechos.

La historia de México

Establecido en Bolonia, se dedicó a su estudio favorito, el de la historia, sobre todo a refutar la teoría conocida como de la “degeneración de América”. Según esa teoría, América y sus habitantes, principalmente a causa del duro clima, eran muy inferiores a los europeos. Atónito ante tal ignorancia, Clavijero se propuso no sólo contradecir esa insensatez, sino situar la difamada historia del México azteca en su propia perspectiva.³

El resultado fue su obra *Historia Antigua de México*, la cual consta de 10 tomos (1780-1781) y abrió un nuevo ciclo dentro de la historiografía novohispana. Esta obra constituye un relato metódico y exhaustivo sobre las costumbres, religión, cultura y vida política y social de los pueblos originarios que habitaron el Valle de Anáhuac. Más tarde agregó a esta obra una serie de *Disertaciones*, donde defendía en diversos aspectos a las culturas originarias de América, provocando así la crítica de los escritores europeos. Fue también autor de

³ Antonio Astorgano, Francisco Javier Mariano Clavijero, Real Academia de la Historia, <https://goo.su/J7Al6Lz>

Cantos del Antiguo México, recopilación de antigua poesía mexicana, y de otra gran obra histórica: *Historia de Baja California*, de publicación póstuma (1789).

Antes de su exilio empezó a escribir *Diálogo entre Filateles y Peleófil*, en el cual señalaba la importancia de averiguar la verdad y no dejarse influir por la opinión preestablecida por alguna autoridad; *De las colonias de los tlaxcaltecas*, y *Breve descripción de la Provincia de México en el año 1767*. Su obra muestra su humanismo original que integra desde la historia universal letras, humanidades y ciencias, con orientación cultural y educativa.⁴ De amplia cultura y conocedor de alrededor de 30 lenguas, fue también traductor.

Otra cara de la historia

El ferviente amor que él y sus compañeros sentían por su añorada patria los impulsó a cubrir la falta de información acerca de los primeros pobladores de América, recabando datos cronológicos que sirvieran en un futuro para documentar la historia de México. Su propósito era mostrar al mundo la grandeza de los pueblos originarios de América, pero sobre todo para desmentir la información que se difundía en Europa a través de pseudo investigaciones cargadas de prejuicios y falsedades, escritas por europeos que ni siquiera conocían el continente americano.

Por el contrario, esa generación de humanistas mexicanos exiliados deseaba responder de manera científica y académica, refutando uno a uno los argumentos que acusaban, por ejemplo, de inferioridad natural y racional de los americanos, de incapacidad de dominar otros idiomas o la ciencia, entre otras aberraciones.

Fue así como Clavijero tuvo una notable disputa intelectual con el conde de Buffon, Georges-Louis Leclerc. Ya que, en su obra “*Histoire Naturelle*,” hizo afirmaciones despectivas sobre el continente americano, sugiriendo que su clima y suelo producían seres humanos y animales inferiores en comparación con Europa. A dichos argumentos se le unían otros científicos naturales del momento como Cornelius de Pauw, y fue su obra la que desmintió Clavijero,

⁴ Pedro Aullón de Haro y Davide Mombelli. “La Escuela Universalista Española e Hispánica”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, <https://goo.su/apMZrtI>

puesto que es el compendio de los errores que él encontró en textos de interpretaciones falaces sobre América⁵.

Por tal motivo, Clavijero se dedicó a escribir y así servir del mejor modo a su patria, para restituir a su esplendor la verdad ofuscada por una turba increíble de escritores modernos de la América, es decir, restablecer la verdad y hacer justicia ante la crítica falsa que se ha hecho “por hombres inteligentes y prácticos de otros países” que nunca pisaron América.⁶

En ese ejercicio intelectual se fue construyendo lo que podría reconocerse como el surgimiento de un nacionalismo criollo para la vehemente defensa de su patria lejana, la construcción de la memoria histórica mexicana, pero, sobre todo, en defensa de la dignidad humana de las personas originarias del continente americano.

Influencia póstuma

Clavijero murió en el exilio el 2 de abril de 1787 en Bolonia, Italia.⁷ Tras varios intentos por ubicar sus restos en la cripta de los jesuitas mexicanos en la Iglesia de Santa Lucía de Bolonia, ya que se mezclaron con los de sus compañeros, finalmente pudieron ser identificados. Se repatriaron a México en 1970, entrando el 5 de agosto por Veracruz. Fueron recibidos con honores, y finalmente se trasladaron a la Rotonda de los Hombres Ilustres, en donde permanecen. Por la importancia de la obra de este humanista ilustrado para la historiografía mexicana, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) otorga cada año, desde 1985, el Premio Francisco Javier Clavijero a la mejor investigación histórica y etnohistórica, así como a la mejor tesis de licenciatura, maestría y doctorado en estas disciplinas.

Imagen: <https://goo.su/Ci0zIUu>

⁵ Virginia Aspe, Las disertaciones de Clavijero y su supuesta disputa en contra de los ilustrados europeos, Metafísica y Persona. Filosofía, conocimiento y vida, <https://goo.su/dj0TIU>

⁶ Monserrat Ríos, El jesuita criollo mexicano: Francisco Javier Clavijero, CEFIME, <https://goo.su/xZGW>

⁷ Museo nacional del virreinato, Francisco Javier Clavijero (1731-1787), <https://goo.su/Ci0zIUu>